



EJERCICIO PIADOSO DE LAS

DIEZ LÁMPARAS

PARA HONRAR LOS DOLORES INTERNOS DEL
SAGRADO CORAZON DE JESUS



CON LICENCIA DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

¡OH
CORAZÓN
SANTÍSIMO
DE MI
SALVADOR
JESUS!

REZO COMPUESTO POR LA BEATA SOR ENCARNACIÓN ROSAL
EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX.

ORIGEN

DEL REZO PIADOSO DE LAS DIEZ LÁMPARAS EN
DESAGRAVIO A LOS DOLORES INTERNOS DEL
SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

El Rezo Piadoso de las Diez Lámparas tiene su origen en una profunda experiencia mística vivida por la Beata Madre Sor Encarnación Rosal, insigne religiosa guatemalteca del siglo XIX y gran reformadora de la vida consagrada femenina en América Latina. Su vida estuvo marcada por una entrega total al amor de Dios y por una devoción ardiente al Sagrado Corazón de Jesús, al que consideraba fuente de consuelo, amor y reparación por los pecados del mundo.

Una noche, mientras se encontraba en el Beaterio de Belén en la ciudad de Guatemala, en el silencio de la oración contemplativa, Sor Encarnación fue favorecida con una visión sobrenatural: ante su vista se manifestó una luz clarísima que llenó el lugar con una paz indescriptible. En medio de esa luz apareció Nuestro Señor Jesucristo, bañado en sangre que manaba de todos sus poros, símbolo del dolor extremo que sufría por la indiferencia y el pecado de la humanidad.

El Señor, con voz meliflua y amorosa, le mostró su Santísimo Corazón, expuesto y traspasado por diez dardos que le herían profundamente. Al preguntarle por el significado de esas heridas, Jesús le explicó que eran provocadas por las ofensas contra los Diez Mandamientos de su santa ley. Cada dardo representaba un mandamiento violado, un acto de ingratitud y rebeldía que desgarraba su Corazón con inmenso dolor interior.



Profundamente conmovida por esta revelación, Sor Encarnación se sintió llamada a establecer un acto reparador que consolara al Corazón Divino y promoviera la conversión de los pecadores. Así instituyó el Rezo Piadoso de las Diez Lámparas, una devoción que consiste en encender diez luces o lámparas, una por cada Mandamiento, como símbolo de reparación y desagravio. Cada lámpara representa la voluntad de los fieles de iluminar y restaurar aquello que ha sido oscurecido por el pecado.

Este piadoso ejercicio no solo invita a la meditación profunda sobre los Mandamientos y su vivencia cotidiana, sino que también es una respuesta de amor y consuelo ante los dolores internos del Sagrado Corazón, aquellos que no se ven físicamente pero que son causados por la frialdad, la tibieza espiritual y el olvido de Dios en los corazones humanos.

El Rezo de las Diez Lámparas es, por tanto, una expresión viva de reparación eucarística y moral, un camino hacia la santidad propuesto por la Beata Sor Encarnación Rosal, como medio de renovar la fidelidad a Dios, sanar las ofensas espirituales y unimos más íntimamente al misterio del amor doliente de Cristo.

Referencias:

Iturralde, Vida de la Madre Encarnación. | Devocionario Bethlemita, Hnas. Bethlemitas. | Positio, Causas de los Santos, 1997. | Crónicas del Beaterio de Belén. | Historia Bethlemita, Hnas. Bethlemitas, 2001.

LAS DIEZ LÁMPARAS

Esta Devoción tiene por objeto honrar los dolores internos del sagrado corazón de Jesús, y con especialidad, diez, que parecen los principales y más íntimos, por el quebrantamiento que se hace de los Diez Mandamientos de la Ley de Dios.

Para alcanzar este fin, se formarán coros compuestos de diez personas, las cuales, unidas a los coros Celestiales, procurarán con la práctica de las virtudes, ejercicios de piedad y afectos fervorosos, arder en el fuego del divino amor como otras tantas lámparas en derredor del Corazón adolorido de Jesús, a fin de desagrarle continuamente.

El día 25 de cada mes se cambiarán el ejercicio o lamparita, a fin de que los diez ejercicios le toquen sucesivamente a cada una.

Obligaciones de las Diez lámparas

Que arderán ante el Sagrado Corazón de Jesús para consolarlo en sus Dolores Internos

- **Primera:** Hacer todo lo que se pueda por la conversión de los pecadores y el bien de las almas.
- **Segunda:** Puntual observancia en el rezo de la lamparita que les corresponda.
- **Tercera:** Cambiar el ejercicio cada 25 de Mes.
- **Cuarta:** Participar en la sagrada eucaristía y comulgar cada 25 de Mes.
- **Quinta:** El 25 de Agosto, que es la fiesta principal de los Dolores Internos del Sagrado Corazón de Jesús, Participar en la santa Misa y comulgar, y ese día ofrecerlo por las otras lámparas que celebran con los ejercicios de esta piadosa religión bethlemita, hijos del sagrado corazón de Jesús, propagadores de esta sublime y santificadora devoción.

Modo de hacer el ejercicio

Hecha la Señal de la Cruz, se inicia con el acto de contrición

Acto de Contrición

Señor mío Jesucristo, ante vuestro afligidísimo y herido Corazón, tenéis a la criatura más miserable, ingrata, desagradecida, rebelde e indigna de estar en vuestra soberana presencia. Sí, Señor, aquí está esta criminal criatura, a quien tantas gracias habéis concedido, y ella tan mal os ha correspondido; más vuestro tierno y compasivo corazón ha esperado tanto tiempo la vuelta de esta pródiga a las puertas de la casa de la misericordia. Ea, pues, Señor, me tenéis a vuestros pies lleno de confusión y de vergüenza, todo manchado, lleno de miseria y desfigurado, pero lleno de confianza; y acogido a vuestro Sagrado Corazón, esperando que por el desbordamiento de su sangre en el huerto de las Olivas, tengáis piedad de mí y de todos los que hacemos este ejercicio, en reconciliación de vuestros internos dolores. Amén.



PRIMERA LÁMPARA

Meditar en las agonías que tuvo el Señor en el Huerto, ofreciendo esto por la conversión de los pecadores que con culpas provocan la justicia del eterno padre.

(Guardar en silencio un momento de meditación).

Oración:

Dolorosísimo Corazón de Jesús, por tu agonía en el Huerto, y por el dolor que sentiste al ver al Padre Eterno gravemente ofendido, te suplico le ofrezcas mi oración unida a tus sufrimientos para que se conviertan todos los pecadores. Amén.

(Padre Nuestro, Ave María y Gloria.)

**“Sagrado Corazón de Jesús,
En Vos Confío”**



SEGUNDA LÁMPARA

Meditar el dolor que sintió el Corazón de Jesús cuando le dio el ósculo de paz el traidor Judas, y la tiranía de los judíos al prenderle, ofreciendo esto por la extirpación de las herejías, y para que conozcan a Dios, los idólatras y abracen nuestra Santa Religión.

(Guardar en silencio un momento de meditación).

Oración:

Humildísimo Corazón de Jesús, por el dolor que sentiste cuando te dio el ósculo de paz el traidor Judas, te suplico recibas mis pobres oraciones para que se extirpen las herejías, y abran los ojos a la luz de la fe todos los idólatras. Amén.

(Padre Nuestro, Ave María y Gloria.)

**“Sagrado Corazón de Jesús,
En Vos Confío”**



TERCERA LÁMPARA

Meditar el dolor que sintió el Corazón de Jesús, en la negación de San Pedro y lo que sufrió toda la noche en casa de Caifás, y luego en la de Pilato, ofreciéndolo para que se conviertan los apóstatas.

(Guardar en silencio un momento de meditación).

Oración:

Píadosísimo Corazón de Jesús, por el dolor que sentiste en la negación de San Pedro, apiódate, Señor, de los apóstatas, olvida su negra culpa; acuérdate lo que sufriste en la noche de tu pasión y ofrécelo al Padre Eterno para que vuelvan a la fe los que la hayan abandonado. Amén.

(Padre Nuestro, Ave María y Gloria.)

**“Sagrado Corazón de Jesús,
En Vos Confío”**



CUARTA LÁMPARA

Meditar en la bofetada que recibió el Señor en casa de Anás, ofreciendo esto por los malos cristianos que olvidan los beneficios de Nuestro Señor, y para que se conviertan los cismáticos y no hieran más el dolorido Corazón.

(Guardar en silencio un momento de meditación).

Oración:

Amantísimo Corazón de Jesús, por todo lo que sufriste cuando te dieron en tu divina y augusta rostro aquella recia bofetada, te suplico humildemente por los enfermos en la fe que hemos huido de tus beneficios. Piedad Señor, piedad y misericordia, y enciende en tu amor nuestros fríos corazones. Amén.

(Padre Nuestro, Ave María y Gloria.)

**“Sagrado Corazón de Jesús,
En Vos Confío”**

QUINTA LÁMPARA

Meditar en los golpes y ultrajes que recibió el Señor en los tribunales, y la amargura de su Corazón al ver despreciadas sus gracias y sacramentos, ofreciendo esto como reparación por las profanaciones en los templos.

(Guardar en silencio un momento de meditación).

Oración:

Amabilísimo Corazón de Jesús, por aquellos golpes y ultrajes que recibiste en los tribunales te suplico humildemente nos perdones el desprecio que hemos hecho de tus gracias y sacramentos, y recibas nuestro deseo de desagraviarte, por las irreverencias y profanaciones en tus templos. Amén.

(Padre Nuestro, Ave María y Gloria.)

**“Sagrado Corazón de Jesús,
En Vos Confío”**



SEXTA LÁMPARA

Considerar lo que sintió el Corazón de Jesús al oír que los Judíos pedían que muriera crucificado, y su dolor al ver la poca o ninguna memoria que se tendría en el mundo de su Pasión y Muerte.

(Guardar en silencio un momento de meditación).

Oración:

Pacientísimo Corazón de Jesús, por el dolor que sentiste al oír que los judíos, tu porción amada, pedían que murieras crucificado, te suplico grabes en nuestros corazones el recuerdo de tu dolorosa Pasión y Muerte y que meditando tus amarguras del pecho nos encendamos en su amor. Amén.

(Padre Nuestro, Ave María y Gloria.)

**“Sagrado Corazón de Jesús,
En Vos Confío”**

SÉPTIMA LÁMPARA

Meditar el dolor que sintió el Corazón de Jesús, al oír que le daban la sentencia de muerte, ofreciendo esto para reparar la frialdad e indiferencia de los que se dicen sus amigos.

(Guardar en silencio un momento de meditación).

Oración:

Dulcísimo Corazón de Jesús, por el dolor que sentiste al oír la sentencia de muerte que desde la encarnación habías meditado, cuya representación te hacía derramar lágrimas y sudar sangre, y al ver al mismo tiempo la fría indiferencia de tus amados, te pido olvides ya nuestra ingratitud y ofrezcas al Eterno Padre tu dolorido Corazón para que se enardezcan los cristianos. Amén.

(Padre Nuestro, Ave María y Gloria.)

**“Sagrado Corazón de Jesús,
En Vos Confío”**



OCTAVA LÁMPARA

Meditar lo que sintió el Corazón de Jesús, cuando le pusieron la cruz sobre los hombros y le hicieron caminar para el Calvario, ofreciendo esto por los sacerdotes que se hayan extraviado y los que no cumplen con perfección los oficios y ceremonias del culto.

(Guardar en silencio un momento de meditación).

Oración:

¡Oh adolorido Corazón de Jesús! por lo que sentiste cuando te pusieron el enorme peso de la cruz sobre tus hombros y pasabas por las calles de la ingrata Jerusalén para el Calvario, te suplico mires con misericordia a los sacerdotes que se hayan extraviado; dales un vivo arrepentimiento para que vuelvan a tu divina gracia, y a todos dales el verdadero celo por tu gloria y por la salvación de las almas. Amén.

(Padre Nuestro, Ave María y Gloria.)

**“Sagrado Corazón de Jesús,
En Vos Confío”**



NOVENA LÁMPARA

Considerar el dolor que sintió el Corazón de Jesús, cuando lo clavaron en la cruz y lo elevaron en alto, ofreciendo esto por la conversión de las almas consagradas a Dios, que violan sus votos.

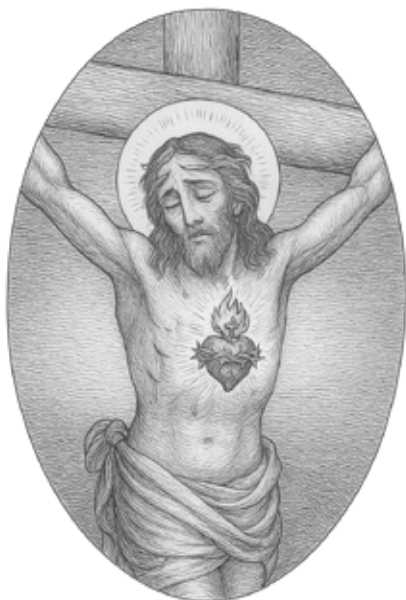
(Guardar en silencio un momento de meditación).

Oración:

¡Oh amorosísimo Corazón de Jesús! por el dolor que sentiste cuando te clavaron en la Cruz, te suplico perdones la infidelidad de las almas consagradas a ti, Señor: vírgenes, sacerdotes y religiosos que te han resistido y ofrécelo tú al Eterno Padre para que las perdone. Amén.

(Padre Nuestro, Ave María y Gloria.)

**“Sagrado Corazón de Jesús,
En Vos Confío”**



DECIMA LÁMPARA

Meditar el desamparo de Jesús, en la cruz y su muerte después de haber dicho: “En tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu”, ofreciendo esto por los justos perseguidos a fin de que Dios los esfuerce, para sufrir sus trabajos.

(Guardar en silencio un momento de meditación).

Oración:

¡Oh Compasivo Corazón de Jesús!, por el dolor que sentiste al expirar en la cruz, diciendo: “Señor, en tus manos encomiendo mi espíritu”, te suplico encierres en tu santísimo corazón a los justos perseguidos, para que los consueles y ampare en sus tribulaciones, a fin de que no desfallezcan y por tu gracia permanezcan firmes hasta cantar tus misericordias en la eterna gloria. Amén.

(Padre Nuestro, Ave María y Gloria.)

**“Sagrado Corazón de Jesús,
En Vos Confío”**

Oración final.

Recibid, Señor, estas pobres oraciones que os dirijo en honra de vuestro amantísimo y Sagrado Corazón, y en reconocimiento de sus internos dolores.

Recibídmelas, Señor, por esos mismos dolores, y no me neguéis lo que por ellos os pido. Mirad, Señor, cuán atribulado se halla este mi pobre corazón; pero si vos así lo habéis ordenado, yo no deseo otra cosa sino conformarme a vuestras santas disposiciones.

Muy vuestro es: limpiadlo y recibidlo en el vuestro; y no permitáis jamás salga de él, para que no vuelva a ofenderos.

– Amén.

(Aquí se hace la petición).

Oración a María Santísima de los Dolores.

¡Oh Madre, la más afligida de todas las madres! Aquí tenéis a la criatura más necesitada.

A vos, Señora, acudo como refugio de pecadores, para que amparéis a esta alma, la más atribulada. Mirad, Señora, cuántas son mis necesidades: Sed mi intercesora para con vuestro Divino Hijo y mi Señor, a fin de que me obtengáis el remedio de esta necesidad, y si no es su voluntad, ni la vuestra alcanzadme, a lo menos, cada día, más gusto y placer en el padecer, si esto es lo que más me conviene.

Padezca yo, señora y si es posible, tanto cuanto padeció vuestro Santísimo Hijo en su Corazón, y vos en el vuestro, pues sois Madre y Maestra de Dolores.

Padezca yo, con tal que cesen las injurias que los hombres hacen a vuestro Divino Hijo; que se conviertan todos los infieles, herejes y pecadores. También os pido por el Sumo Pontífice su Santidad...,

por las necesidades de la Iglesia, por nuestro Prelado Metropolitano...

Y por todos los Sacerdotes que tanto amáis. Pido también por los hijos desobedientes por las almas del Purgatorio, y, en particular, Señora, por la conversión de...

No permitáis si es que estáis en otra alma alguna: Recordad que al pie de la Cruz, en medio de los más grandes dolores, quedasteis por Madre nuestra.

– Amén.

(Se concluye con un Salve a la Santísima Virgen por la Conversión de los pecadores).



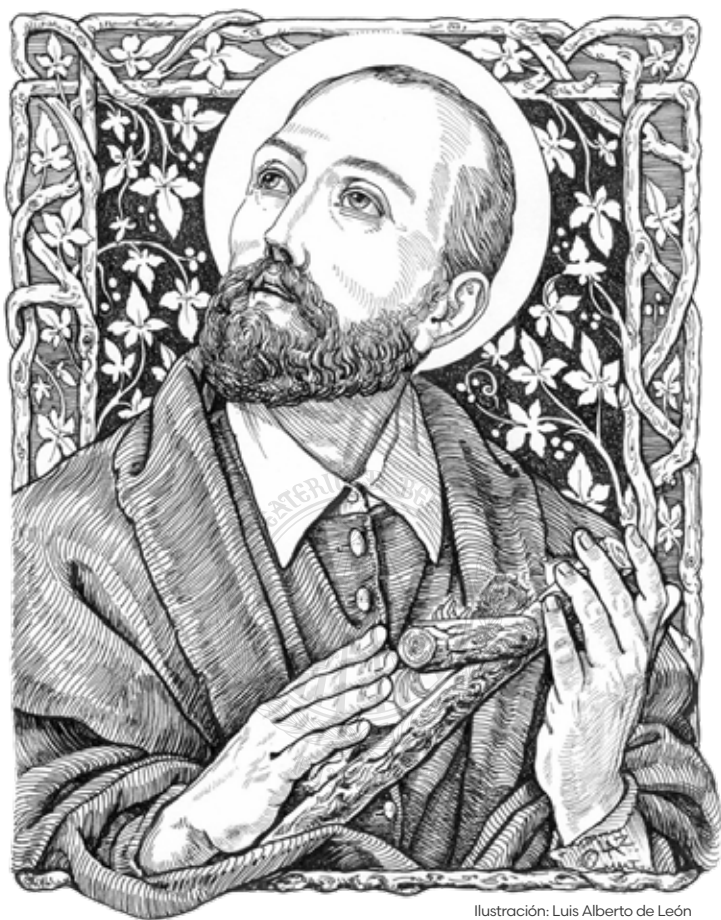


Ilustración: Luis Alberto de León

“Como lámparas vivas...”

El San Hermano Pedro encendió con su vida la llama de la caridad; la Beata Encarnación Rosal avivó esa luz en el silencio reparador. Hoy, al rezar las Diez Lámparas, seguimos sus pasos: consolando el Corazón de Jesús con amor ardiente y fe sencilla.



ESCRITO POR
BEATA SOR ENCARNACIÓN ROSAL

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN
JORGE ANTONIO WOC

FOTOGRAFÍAS
MARIO ROBERTO GIL

REFERENCIA DEL ESTILO DE ILUSTRACIÓN
LUÍS ALBERTO DE LEÓN



Derechos Reservados | Guatemala de la Asunción, Agosto 2025. Centro América.
Prohibida su reproducción parcial o total sin consentimiento de la Asociación
y/o Autoridades Eclesiásticas. PROHIBIDA SU VENTA.